

# Refugio Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús para niñas lisiadas, raquílicas y escrofulosas pobres

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ARNAO\*

## Resumen

Una de las preocupaciones de Juan García Naveira era la tremenda desgracia que se abatía en las familias que, carentes de medios, tenían que convivir con un familiar con problemas psíquicos. Consciente de esta problemática decidió construir un asilo para niñas con deficiencias psíquicas, eligiendo para el cuidado de las pacientes a la orden de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, las cuales a día de hoy siguen desarrollando en Betanzos esa labor, denominándose en la actualidad, Centro Pai Menni.

## Abstract

One of Juan García Naveira's concerns was the tremendous misfortune that befell families that, lacking means, had to live with a relative with mental problems. Aware of this problem, he decided to build a home for mentally handicapped girls, choosing the order of the Sisters Hospitalars of the Sacred Heart of Jesus to care for the patients, who to this day continue to carry out this work in Betanzos, calling themselves in today, Pai Menni Center.

## 1. LA CREACIÓN DEL REFUGIO

Benito Menni era un sacerdote que nació en Milán en 1841 y que pertenecía a la orden de San Juan de Dios. A finales del siglo XIX llegó a España para crear una red de centros psiquiátricos para hombres y mujeres, fundando en 1881 la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús en Cienpозuelos (Madrid), lugar donde descansan sus restos mortales. A su fallecimiento había creado veintinueve centros asistenciales en España, asilos, hospitales u hospitales psiquiátricos, estando su obra presente en veinticinco países.

Don Juan García Naveira en 1917 tomó conciencia del problema que tenían las familias carentes de recursos y con alguno de sus miembros afectados de enfermedades como el virus de la poliomielitis, la tuberculosis, el raquitismo u otras enfermedades psiquiátricas, procediendo a la compra de terrenos donde levantar una institución que ayudase a solucionar estos problemas. Dicha compra se realizaría el 20 de octubre de dicho año de 1917. Este edificio se levantó en la zona del Coto, cercano a las Cascas, en la carretera que de Betanzos conduce al lugar de Infesta, siendo donado a la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. El nombre que se escogió hacía referencia a las diversas atenciones que allí se practicaban, denominándose Refugio Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús para niñas lisiadas, raquílicas y escrofulosas pobres.

---

\***Juan Antonio Rodríguez Arnao**, madrileño de nacimiento y gallego de sentimiento, es funcionario de Cultura de la Xunta de Galicia. Desde su llegada a Galicia, hace más de cuarenta años, ha sido un apasionado de la ingente obra de los hermanos García Naveira, de los que ha publicado varios trabajos tanto en el Anuario Brigantino como en la revista Casa dos Espellos.

La inauguración del Refugio se realizó el 28 de agosto de 1923, siendo un gran acontecimiento social para la ciudad de Betanzos. En el acto estuvieron presente personalidades del momento como el Cardenal Arzobispo de Toledo, Dr. D. Enrique Reig y Casanova, la madre General de la Orden Sor Verónica de Jesús Marturet y, como era normal en estos actos, el Alcalde de Betanzos, Domingo Etcheverría Naveira. Don Juan asistió acompañado de sus cuñados, D. Eduardo González García y D. Arturo Martínez Baladrón. Tal era la implicación de la familia García Naveira que el día de inauguración de la Capilla y su bendición por el Arzobispo, los nietos de Juan García Naveira ayudaron como monaguillos.



Fig 1. - Archivo Hermanas Hospitalarias. Inauguración del Refugio.

Podemos ver en la fotografía al alcalde de Betanzos, al Cardenal Arzobispo de Toledo, tras él la madre general de la orden, al lado la superiora del Centro, a Juan García Naveira y sus cuñados, Eduardo y Arturo. Al fondo el sacerdote D. José y las Hermanas que iban a atender a las niñas allí ingresadas.

Gracias al archivo del Refugio (Hospitalarias, 2010) podemos saber la composición del primer equipo que atendió a las niñas. Este lo formaron, Sor Dionisia Ros Pérez, superiora; Sor María de Atocha García Sancho, Sor María Libertadora Ros Riezu, Sor Dolores de San José Barrena Izcue, Sor María del Carmelo Fernández Fernández y Sor Rosenda Arana Castro, a finales de 1923 se unieron Sor María de Atocha, Sor María de la Fuensanta, Sor Maximiliana y Sor Fernanda, todas ellas contribuyeron con su gran labor al buen funcionamiento del centro. Una de las muchas pruebas de la preocupación de Juan García Naveira por el correcto desempeño del Refugio nos lo da esta petición formulada al Ayuntamiento de Betanzos:

Señor Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad. Don Juan María García Naveira, casado, mayor de edad, propietario, vecino de esta ciudad, provisto de cédula personal de actualidad, a V.S. atentamente expone:

Que con fin de poder suministrar fluido eléctrico para el alumbrado del Refugio, sito en la

Carretera de la Estación de la Infesta, y siendo de toda necesidad colocar un transformador para poder dar el indicado alumbrado, es por lo que:

Suplica a Vd, se digne concederle la oportuna autorización para instalar el referido transformador en el lavadero público de esta ciudad. Betanzos 16 de septiembre de 1923. Juan M. García.

Todos los gastos de construcción y equipamiento fueron a cuenta del mayor de los Naveira, el cual se dedicó mientras vivió a hacer donaciones de fincas para el Refugio, costaba algunos de sus gastos y pagó durante toda su vida el coste del pan allí consumido o hizo frente a gastos extraordinarios como la compra de un armónium valorado en 1925 en 1500 pesetas. Una vez fallecido y durante dos años, pagó su familia dicho gasto.

A lo largo del funcionamiento del Refugio los familiares de don Juan siguieron apoyándolo. Su hija Águeda García Iribarne mantuvo una estrecha relación con la primera superiora de la institución, siendo posible por medio de las cartas que se escribían consignar ayudas que conseguía de sus familiares para el Refugio e incluso donaciones de ella como un cheque de 150 pesetas que envió el 18 de diciembre de 1925, donde dispone que cien pesetas se dediquen a hacer algún acto extraordinario para las fiestas de Navidad. Incluso se preocupa de la ropa de abrigo que necesitaban las niñas allí acogidas. En otra ocasión, gracias a su intercesión, consiguió que aceptaran a una niña proveniente de Argentina.

La implicación del pueblo de Betanzos e incluso de otras ciudades de Galicia hizo que hubiera una serie de donativos que facilitaron la vida en el Centro, así en 1958 el pueblo de Ferrol hizo donación de un aparato de radio con tocadiscos, un verdadero lujo en aquella época, mientras que en 1962 los brigantinos donaron un televisor también novedoso y al alcance de muy pocos. En 1963 un grupo de jóvenes de Betanzos llevaron al centro tres máquinas de coser que demostraron ser de gran ayuda para las internas.

## 2. LOS OBJETIVOS

El propósito del Refugio era aliviar las dolencias de las niñas al mismo tiempo que se intentaba integrarlas en la misma sociedad que las había rechazado. El simple hecho de cuidarlas y atenderlas fuera del ambiente de extrema pobreza en las que vivían con sus familias supuso una gran mejora en las condiciones de vida de las asiladas.

Para ser aceptadas en el Refugio pasaban un exhaustivo reconocimiento médico comprobando si tenían alguna enfermedad como el raquitismo, la escrófula, poliomiélitis, tuberculosis o enfermedades mentales. La escrófula es una tumefacción fría de los ganglios linfáticos, principalmente los cervicales, que se acompaña de un estado de debilidad general que puede favorecer la aparición de enfermedades infecciosas y sobretodo la tuberculosis. La poliomiélitis es una enfermedad vírica que produce la inflamación de la médula espinal provocando en muchos casos parálisis, llevando a una atrofia muscular que provoca deformidad en la extremidades inferiores. El raquitismo es una enfermedad debida a la carencia de vitamina D, calcio o fósforo, que provoca un debilitamiento de los huesos, fruto de las insalubres condiciones de vida del siglo XIX y principios del XX. Llegó a considerarse una verdadera epidemia, que afectaba sobretodo a los niños. En el Refugio no siempre se acogían a niñas enfermas, ya que existen casos de niñas de familias de gran escasez de recursos, librando a las familias de la carga de una boca más y ayudando a las niñas a tener una vida mejor.



Fig 2.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Imagen duplicada de una hermana, la primera superiora del Refugio sor Dionisia Ros Pérez, se encontraban colocadas al remate de las dos columnas que flanqueaban la entrada del edificio principal, actualmente se custodian en el interior del Centro.

En su comienzo, a finales de agosto de 1923, empezó el centro con un total de 13 niñas, siete de ellas procedentes de la casa de Burgos pero de origen betanceiro. El resto procedía de otros lugares de España, contando desde ese momento con una media de diez ingresos al año, a excepción de 1929 donde llegaron veinte niñas. El total de plazas disponibles era de 60, no alcanzándose la plena ocupación de la institución hasta 1932. En total, desde que se abrió el centro hasta 1966, recibieron atención y cuidados un total de 372 menores, lo que nos indica la gran labor allí realizada.

### 3. EL EDIFICIO

El edificio primigenio tenía una gran capilla central a la que se subía por una escalera con dos ramales, y dos grandes naves que se destinaban a aulas y vivienda de las hermanas. Había espacio para jardines y tenían una huerta y una pequeña granja avícola de donde se abastecían para el consumo propio. Contando con los montes de alrededor, tenían una extensión de 23 500 metros para el disfrute de las internas.

La escalera con dos ramales de entrada tenía dos figuras en su remate, representando un botafumeiro cada una y en la base existía una hornacina con la figura de Santiago Apóstol. Dicha hornacina estaba coronada por un escudo de la ciudad del Vaticano, elemento también utilizado en varios rincones del Pasatiempo, y por el escudo de Santiago. Una gran concha a cada lado de la hornacina completaba el conjunto. Por desgracia, la concha estaba hecha de cemento siendo imposible salvarla al realizar obras de mejora del edificio y derribar la escalera.



Fig 3.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Detalle del frontal de la escalera de acceso al edificio principal. Vemos las dos conchas de santiago hechas en cemento y bajo ellas un detalle típico del Pasatiempo, dos conchas reales, en una hornacina Santiago Apóstol y a su derecha el escudo de Santiago de Compostela.

Fig 4.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Visita de la Superiora General Sor María Dolores Aldaba. 1986. Vemos la desaparecida escalera, el color nos permite ver la decoración del fondo. Al comienzo de la escalera una concha bautismal y un escudo papal sobre la hornacina de Santiago Apóstol.



Existía un gran comedor equipado con todo el menaje necesario y se intentaba dar un régimen de comidas adecuado a las necesidades de las internas, que iban uniformadas de color azul y se les enseñaba a manejarse en la sociedad, se les instruía en labores del hogar, primeras letras, cosido, bordado, mecanografía, y, lógicamente, prácticas religiosas. Para evitar la monotonía se hacían diversas actividades como talleres, paseos, excursiones o participación en labores de mantenimiento de la granja agrícola, intentando darles una formación completa.

En el primer reglamento elaborado en 1923 se decía que el establecimiento estaba dedicado exclusivamente a la curación y asistencia de niñas «pobres, raquíticas, escrofulosas y lisiadas», se indicaba que el centro se mantendría con las ayudas de los benefactores y los donativos que ellas mismas solicitaban. En las bases fundacionales se indicaba que «con el fin de que este Refugio sea lo más ventajoso posible para las pobres acogidas, se procura la curación de sus llagas y la corrección de las deformidades de sus miembros por medio de operaciones quirúrgicas y la aplicación de los aparatos ortopédicos que la ciencia enseña y a la vez se procura también su desarrollo intelectual y moral, pues según lo permiten sus aptitudes se les enseña las labores propias de su clase, para que puedan más tarde ganarse su subsistencia las que de otra manera debieran ser siempre gravosas para las familias y la sociedad». Y el reglamento sigue diciendo que las niñas que no estaban por su enfermedad obligadas a guardar cama tendrían distribuidas las horas del día «con una combinación propia para que las recreaciones, los paseos, las clases y las ocupaciones eviten la monotonía y todo contribuya al desarrollo físico y a utilizar la inteligencia y capacidad de las niñas asiladas».

«Es de un ambiente grato y acogedor por su atmósfera sana y campestre; sus amplias habitaciones, saturadas de aire y de sol, su hermosa granja avícola, su extensa finca, sembrada de cereales y hortalizas; su elevado monte, coronado de pinos, su rica



Fig 5.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Imagen de Santiago Apóstol que estaba en en la base de la escalera principal, flanqueándolo dos botafumeiros que eran los adornos del remate de la parte superior de la escalera.

mina de agua potable (...) y, sobre todo, con los alegres cánticos y risas alborozadas e inocentes de sesenta y tantas niñas que, libres de toda preocupación y al abrigo de los peligros y miserias del mundo, discurren gozosas y juguetonas por corredores, patios y jardines, invadiendo con su bulliciosa algarabía todos los recintos. Claro que todo esto solo pueden permitírselo en los tiempos libres y de recreación, al sonar la campana para cumplir un acto de reglamento se transforman de repente en unos pequeños anacoretas por su silencio y seriedad».

Antonio Núñez Díaz, industrial y banquero de Betanzos, nos describe en una crónica como veía el Refugio: «un variado conjunto de edificaciones circundadas por caprichosa verja en la que la tiara pontificia sirve de pilar a las barras metálicas que forman el cierre y los pasajes bíblicos se reproducen en los muros, integran el denominado Refugio Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. Ocupan la planta principal, dos grandes naves destinadas a clases y clausura, destacándose en su centro la amplia capilla a la que da acceso una vistosa escalera de dos ramales exornada con atributos del culto y la efigie del Apóstol Santiago en su correspondiente hornacina. Siguen varios pabellones escalonados por la configuración del terreno, en los que tienen adecuada instalación los comedores, dormitorios y demás dependencias necesarias a esta clase de benéficos establecimientos».

También se refiere a las Hermanas Hospitalarias que se iban a encargar de que el Refugio funcionase «quienes tiene a su cargo el referido Refugio, y con la solicitud y esmeros en ellas peculiares, cuidan y consuelan a las pobres niñas prodigándoles todo el cariño de que son poseedoras, para que vivan dichosas y contentas».



Fig 6.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Capilla original del Refugio. Ha sufrido reformas perdiendo parte de su sabor de principios del siglo XX. La imagen de Jesucristo que se ve a la derecha de la fotografía se conserva en perfecto estado en el interior del edificio actual.

A partir de los años sesenta, con la mejora de las condiciones de vida en España y la desaparición de la polio, el centro se dedicó a la educación especial. Se procedió al cambio de nombre pasando a ser Instituto Médico Pedagógico Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. Actualmente se denomina Centro Pai Menni de las Hermanas

Hospitalarias. Entre los servicios que oferta podemos diferenciar 92 plazas para personas con importantes limitaciones en el funcionamiento intelectual, 44 plazas para personas adultas con discapacidad que pueden desarrollar con diversos apoyos sus actividades de cuidado personal. Existen a disposición de adultos con menor discapacidad pisos tutelados con 18 plazas, que sirven para integrar en la sociedad a los allí acogidos. Hay un centro de día, para rehabilitación y apoyo de personas gravemente afectadas, con un total de 127 plazas y, finalmente, disponen de un centro ocupacional con 117 plazas donde se dedican a la formación prelaboral y a la preparación para la vida activa.

Gracias al celo de las Hermanas se han podido conservar en el interior del edificio diversas figuras que pertenecían a la parte exterior, así podemos ver la figura de Santiago Apóstol y los dos botafumeiros existentes en la escalera principal, dos figuras de dos Hermanas Hospitalarias ataviadas con las tocas características de la época, y las campanas existentes en el momento de creación del Refugio que llevan la leyenda «María y José año 1922».



Fig 7.- Archivo del autor. Ediciones Arribas Zaragoza. Antigua postal representando el Refugio Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús para niñas lisiadas, raquílicas y escrofulosas pobres. Podemos ver los contrafuertes con las representaciones de escenas del Antiguo y el Nuevo Testamento. En el edificio de la izquierda vemos a varias internas asomadas a las ventanas.



Fig 8.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Vista del Refugio en el año 1923. Vemos las escaleras con las jarras a los lados y detrás la entrada principal del edificio, donde se observan los ángeles y el cáliz que coronaba el mismo.



Fig 9.- Vista aérea del Refugio en 1983, cuando llevaba diez años reformado. Se observa que el edificio original ha sufrido transformaciones ampliándose en altura los dos edificios laterales, desapareciendo las figuras existentes en la cima del mismo, en la base de la doble escalera de subida a la capilla y entrada principal había una hornacina donde estaba la imagen de Santiago Apóstol.



Fig 10.- Vista del centro Pai Menni tras la última reforma. Vemos el cartel con el nombre actual, Hermanas Hospitalarias Centro Pai Menni, el cuerpo central del edificio ha ganado altura, quedan como vestigio del edificio original las dos columnas laterales y ha desaparecido la escalera de entrada. Se ven los contrafuertes y los muros con las imágenes del Antiguo y Nuevo Testamento.

Pasamos a continuación a hacer un recorrido por la decoración exterior del edificio, que se encuentra en una colina y tiene unos contrafuertes que sujetan la terraza principal. Comenzamos por la parte superior, donde están las instalaciones, para luego recorrer la parte inferior donde están los contrafuertes, detallando lo que podemos ver.

Lo primero que nos llama la atención de la terraza superior es una serie de figuras que sirven de decoración y enseñanza. El hecho de ser un centro permanentemente en funcionamiento unido a la importancia que dan las hermanas al mantenimiento de su legado cultural, ha conseguido que las figuras lleguen a nuestros días bastante bien conservadas.

Juan García Naveira, siguiendo la forma de hacer en el asilo de ancianos, las escuelas y el Pasatiempo; realizó esta serie de figuras hechas de la misma forma que



en el Pasatiempo, con cemento Portland, recordando estas figuras que los sueños del benefactor siguen vivos. De esta manera nos ha quedado la impronta del fundador al observar en la parte superior de la terraza columnas, estanques, tiaras, jarras, una concha de bautizar y lo más asombroso, una estatua del que parece ser el propio Juan García Naveira acompañado de un misterioso personaje con una guitarra entre sus brazos.

La gran sorpresa aparece cuando en la parte inferior entre los huecos de unos contrafuertes que sostienen el terreno aparecen varios grupos escultóricos con pasajes de la historia sagrada junto a una imagen de San Juan de Dios, fundador de la orden a la que pertenecía Benito Menni. Como detalle simpático, habitual en las obras de los García Naveira, aparecen dos rostros que por su fisonomía tienen un aire conocido, asemejándose una al pequeño de los García Naveira, cuyo parecido coincide también con la estatua del pescador del Pasatiempo, y una mujer joven que puede ser su esposa. Ambas figuras tienen un aire típico de los años en los que se fundó el Pasatiempo. Los grupos escultóricos representados entre los contrafuertes que sostienen la terraza superior son:

- Bautismo de Jesucristo / Diluvio universal.
- Moisés haciendo brotar agua de la roca / San Juan de Dios.
- Paraiso terrenal / Abraham despide a Agra y su hijo.
- Samaritana da de beber a Jesús / Samuel nombra Rey a Sal .

## TERRAZA SUPERIOR

Lo primero que nos llama la atención son una serie de tiaras que nos llevan a un conjunto formado por dos columnas con las letras JHS, un Cristograma que puede traducirse como Jesus Hominun Salvator, «Jesús salvador de los hombres». Tras las columnas que son visibles por su ubicación desde el exterior, existe un pequeño estanque lobulado con la misma forma a medida reducida que el Estanque de los Papas y el del Estanque del Retiro. Este conjunto de columnas y estanque se repite un poco más adelante.



Fig 11.- Foto del autor. Detalle del primer conjunto, se observan las tiaras, el estanque lobulado y las dos columnas que llevan la leyenda JHS, estando ocultas desde la perspectiva de la fotografía.

Fig 12.- Foto del autor. Detalle de las primeras columnas visibles en la terraza, se observan las letras J y S. Forman parte del Cristograma.



Posteriormente tras una serie de tiaras, encontramos de nuevo otras dos columnas con la mismas letras J.H.S. en este segundo conjunto y con motivo de unas obras ha desaparecido uno de los lóbulos que en tamaño reducido repetían la figura lobulada.



Fig 13.- Foto del autor. Detalle del segundo par de columnas, llevan la misma leyenda que las anteriores JHS, pudiéndose ver la letra S, el estanque debido a obras de mantenimiento del centro ha perdido uno de sus lóbulos.

A ambos lados vemos unas figuras en forma de tiara que se repetirán todo a lo largo de la terraza, dos de ellas, seguidas de diez más, conforman un primer tramo, tras las segundas columnas vemos otras cinco y, tras las escaleras de bajada al muro de contención, hay otro grupo de nueve. Existen un total de 26 tiaras. Las tiaras recuerdan a las existentes en el Estanque de los Papas del Pasatiempo, llevando en ellas dos cintas que simbolizan las enseñanzas de la Iglesia basadas en el Antiguo y Nuevo Testamento.



Fig 14.- Foto del autor. Terraza superior con las nueve tiaras.



Siguiendo por la terraza nos encontramos unas escaleras de bajada a la parte de los contrafuertes. A ambos lados de la escalera hay dos copas con un grabado frontal IHS, que es otra forma de representar el Cristograma visto en las columnas, si bien también podría haber diferenciado de los anteriores JHS, queriendo decirnos In Hoc Signum vinces, «con esta señal vencerás». Una hilera de tiaras en número de nueve continúa hasta llegar a una copa que porta una leyenda, «Concha de bautizar», apareciendo después un camino de bajada que se utiliza para salida de los vehículos que allí llegan.

Fig 15.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Representación de una tiara, con las ínfula, colgando en el muro.



Fig 16.- Foto del autor. Detalle leyenda inscrita en la parte frontal de la jarra, el monograma con el nombre de Jesucristo, se representa de diferente manera que en las columnas pues utiliza la inicial del nombre de Jesús en griego, así IHS significa Iesus Hominum Salvator, Jesús salvador de los hombres. Pero también se acepta que representa In Hoc Signum vinces, con esta señal vencerás.



Fig 17.- Foto del autor. Detalle de la terraza con las tiaras y la concha de bautizar en un extremo, a continuación empieza la bajada a la zona de los murales.



Fig 18.- Foto del autor. Copa bautismal, donde podemos observar parte de la leyenda que la rodea, «Concha de... bautizar», el hecho de estar ahuecada en su interior crea una sensación visual de realidad.



Fig 19.- Foto del autor. Estatuas de Juan García Naveira y un personaje desconocido, aparecen sobre dos pedestales, dando acceso a una zona de campo y bosque.

Al final de la terraza nos aguarda lo más interesante, dos estatuas sobre unas columnas, una del promotor del Refugio, Juan García Naveira, el cual nos da la bienvenida con los brazos extendidos y a su lado, en otra columna, un enigmático personaje que porta una guitarra y del cual se ignora quien es. Las columnas sobre las que se ubican están a los lados de un portalón, no teniendo mucha lógica su ubicación pues dan acceso a una zona de aprovechamiento agrícola, usándose actualmente como camino de paso de una vivienda de alguien ajeno al centro. Por la configuración de los pedestales, efectuado en cemento como las estatuas, parece que siempre estuvieron en esa localización. Tal vez dando la bienvenida a las niñas que se hospedaban en el Refugio. Existe la idea errónea en el centro de que las estatuas representan a los dos hermanos, Juan y Jesús, cuando uno de ellos se desconoce quien es ya que no guarda ningún parecido con Jesús García Naveira.



Fig 20.- Foto del autor. Estatua de Juan García Naveira, en actitud de dar la bienvenida y a sus pies un animal.



Fig 21.- Foto del autor. Detalle estatua de Don Juan, su inconfundible fisonomía no deja lugar a dudas, levanta los brazos en acción de saludo.

Fig 22.- Foto del autor. Personaje desconocido, un trovador con un animal al lado.



Fig 23.- Foto del autor. Detalle figura del trovador, vestido con ropa de la época de construcción del Refugio.

Entrando al interior del edificio y tras recorrer un largo pasillo adornado con las fotos que conforman la historia de la institución desde sus orígenes, podemos acceder por una puerta a una zona exterior donde hay una gran pista deportiva con unas gradas para espectadores y que cuenta con otra sorpresa. En una esquina están las dos campanas instaladas en el Refugio en 1923. Están al aire libre, sujetas a una viga metálica, y en ambas se puede leer la siguiente leyenda «María y José año 1922». Una de ellas tiene grabada una cruz lobulada con su peana triangular.



Fig 24.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Campanas de la época de construcción del Refugio, situadas en la parte mas alta de la terraza. Llevan la leyenda «María y Jose año 1922».

## PARTE INFERIOR

Esta parte tiene unos contrafuertes que sirven para sostener la terraza y evitar derrumbes. Se puede acceder a ella o bien desde una escalera a mitad de la terraza o desde una pista asfaltada que permite la salida de los vehículos que llegan a la institución.

En las paredes de cemento, entre contrafuertes, hay siete representaciones del Nuevo y del Antiguo Testamento y una imagen del fundador de la orden a la que pertenecía Benito Pai Menni, San Juan de Dios. En cada frontal hay dos murales diferentes. Están en buen estado de conservación y suponemos que fue el fundador del Refugio el que escogió estas narraciones bíblicas, demostrando su gran conocimiento religioso. Llama la atención la representación del agua en la mayoría de los murales.



Fig 25.- Foto del autor. Bajada hacia los contrafuertes con los murales, desde donde se ven las tiaras a lo largo de la terraza superior.



Fig 27.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Vista de la escalera, con las jarras flanqueándola. Vemos los adornos sobre las columnas del cierre y la puerta con un artístico enrejado del mismo estilo de la puerta del Pasatiempo. En la parte superior de la imagen vemos el edificio original y en su cima los dos ángeles que rodeaban la Custodia. Desgraciadamente se ignora el paradero de estas figuras.

Fig 26.- Foto del autor. Muro de sustentación de la terraza, donde podemos ver la escalera de bajada flanqueada por dos jarras.



## FRONTAL PRIMERO.

### BAUTIZO DE JESUCRISTO

Podemos ver en la parte superior una escena del Nuevo Testamento, el Bautizo de Jesucristo. En este mural vemos a Jesús arrodillado en el Jordán y sobre él, Juan Bautista, deposita agua en su cabeza utilizando una concha de vieira. Esta escena se cuenta en Mateo 3, 13-16.

### DILUVIO UNIVERSAL

En la parte inferior vemos una escena del Antiguo Testamento, Génesis 7,1, que representa el Diluvio Universal. En el se ve el Arca de Noé, un hombre que se intenta agarrar a un árbol inútilmente y una mujer, esta con un niño en brazos que parecen estar sumergidos en el agua. Una enigmática cabeza de caballo completa el mural, quizás simbolizando la desaparición bajo las aguas de todos los animales que no estaban a salvo en el Arca. Entre tanta desesperación, Juan García Naveira nos deja su mensaje, siempre hay esperanza, un lugar donde ser salvados, el Arca de Noé.



Fig 28.- Foto del autor. Frontal primero, Bautizo de Jesucristo y en la parte inferior medio oculto por la vegetación, el Diluvio Universal.



Fig 29.- Foto del autor. Detalle del Bautizo de Jesucristo. San Juan Bautista derrama el agua bautismal sobre la cabeza de Jesús, la cruz y la mano izquierda del consagrante aparece sobresaliendo del muro, dando imagen de profundidad.



Fig 30.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Detalle del Diluvio Universal. Vemos el Arca de Noé, una señora con un niño en brazos y un hombre que se aferra a una rama que rompe, sumergidos en el agua, una cabeza de caballo, representan la extinción de todo aquel ser vivo que no se refugió en el Arca.

## FRONTAL SEGUNDO.

### MOISÉS HACIENDO BROTAR EL AGUA DE LA ROCA

En la parte superior tenemos una representación del Antiguo Testamento, 20,1. Cuando el pueblo de Israel estaba sediento en su camino a través del desierto, Dios hizo brotar agua de la roca. Pidió a Moisés que golpeará la piedra con su bastón. Como no ocurrió nada, el Profeta, impaciente, volvió a golpear y entonces el agua brotó pudiendo así saciar la sed del pueblo y su ganado. En el mural vemos como se han utilizado efectos visuales sobre la pared lisa, una gran piedra asoma sobre la pared vertical y sobresale dando efecto de realismo. Una persona se arrodilla sobre la roca para beber el agua brotada milagrosamente y, al lado de Moisés, vemos tres figuras, dos de ellas con ropaje del siglo XX.

### SAN JUAN DE DIOS

En la parte inferior vemos una representación de San Juan de Dios en actitud protectora con una niña disminuida psíquica en brazos. No olvidemos que el fundador de la Congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, Benito Menni, era miembro de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Una concha al lado de la figura se encargaba de recoger el agua que manaba desde la roca situada en la parte superior, una ingeniosa forma de utilizar el agua para dar sensación de realidad a lo representado. Una vez más nos deja claro el mayor de los Naveira que la caridad, representada en la figura de San Juan de Dios, era para él de gran importancia.



Fig 31.- Foto del autor. Frontal segundo, vemos a Moisés haciendo brotar el agua de la roca y en la parte inferior una representación de San Juan de Dios con una niña enferma en brazos.



Fig 32.- Foto del autor. Detalle de Moisés haciendo brotar agua de la roca. Se pueden observar el realismo de la roca que sobresale del mural así como las figuras centrales, con aspecto de la época de construcción del Refugio. Para dar más realismo a la representación, en el mural de la parte inferior salía agua, como si manara desde la roca, en la concha a los pies de San Juan de Dios.



Fig 33.- Foto del autor. Detalle de San Juan de Dios, la concha a su lado recogía el agua que supuestamente brotaba de la roca en la parte superior, como en el Pasatiempo se nos hacía partícipes de una ilusión, que reforzaba la historia recogida en este frontal.

### FRONTAL TERCERO. PARAISO TERRENAL

En la parte superior vemos una representación del Antiguo Testamento, Génesis 2,7-11. En el Edén están Adán y Eva, esta última en aptitud piadosa con las manos entrelazadas, mientras un Ángel que sobresale de la pared extiende su mano indicándoles la expulsión del Paraíso. A la izquierda se ve el manzano del que Eva comió, provocando con su desobediencia la expulsión del Paraíso. Para dar más realismo, el árbol tiene manzanas y la serpiente que tentó a Eva sube por el tronco del árbol. Una vez más, las caras de los personajes tienen una fisonomía más del siglo XX que de la época relatada en el mural.

### ABRAHAM DESPIDE A AGAR Y A SU HIJO.



En la parte inferior vemos otra representación del Antiguo Testamento, Génesis 21,9, en ella se nos narra como Abraham expulsó a su criada Agar y al hijo de ambos llamado Ismael, a instancias de Sara, su esposa, que estaba celosa de compartir la herencia de Abraham entre su hijo Isaac y el de Agar.

Fig 34.- Foto del autor. Tercer frontal, donde vemos representado el Paraíso Terrenal y Abraham despidiendo a Agar y a su hijo.





Fig 35.- Foto del autor. Detalle del Paraíso Terrenal, con los detalles de la escena.



Fig 36.- Foto del autor. Detalle de Abraham despidiendo a Agar y a su hijo. Se observa la figura de Abraham y a su lado su criada Agar con el hijo de ambos, Ismael.

### **FRONTAL CUARTO.**

#### **SAMARITANA DA DE BEBER A JESUS**

En la parte superior vemos una representación del Nuevo Testamento, Juan, 4,7-10. Representa el encuentro entre Jesús y una samaritana a la que pide agua para beber. Jesús está sentado y la samaritana de pie, existiendo entre los dos un pozo con su roldana y, al lado de Jesús, un árbol que recuerda al árbol de la Virgen de Matariya en el Pasatiempo, del cual en la huida a Egipto de la Sagrada Familia, brotó agua de un sicomoro para que pudiesen beber y sofocar su sed.

## SAMUEL CONSAGRA REY A SAÚL

En la parte inferior vemos una representación del Antiguo Testamento, 1 10,1. Representa a Samuel vertiendo aceite sobre la cabeza de Saúl, ungiéndole como Rey, caudillo del pueblo de Israel. Vemos a Samuel con el brazo derecho extendido sobre la cabeza de Saúl que tiene los brazos cruzados sobre el pecho en señal de recogimiento.

Samuel ungió a Saúl como líder terrenal de Israel, el espíritu de Jehová vino sobre Saúl y más tarde Saúl fue proclamado públicamente el rey de Israel. Después de que Saúl llevase a Israel a la victoria en la batalla contra los amonitas, los israelitas se reunieron y lo confirmaron rey en Mízpa



Fig 37.- Foto del autor. Cuarto frontal, donde se representa a la Samaritana que dá de beber a Jesús y a Samuel consagrando Rey a Saúl.



Fig 38.- Foto del autor. Detalle de Samaritana. Observamos a Jesús y a su lado un pozo, una roldana fuera de época da un toque actual a la escena. La Samaritana con una jarra de agua, se dispone a dar la bebida a Jesús.



Fig 39.- Foto del autor. Detalle del mural donde Samuel consagra Rey a Saúl. Se observa la actitud de recogimiento que tiene Saúl mientras Samuel, con una concha de Santiago, le unge con aceite como Rey de Israel.



Fig 40.- Archivo Hermanas Hospitalarias. Contrafuerte con los murales visto en conjunto, de izquierda a derecha.



Fig 41.- Foto del autor. Detalle de los contrafuertes desde el lado inferior



Fig 42.- Foto del autor. Detalle de uno de los cálices, restaurado recientemente.

Hay dos columnas de salida de recinto, en ellas están dos grandes cálices, una de ellas estuvo un tiempo desmontada y en el suelo, restaurada hace poco, nos indica el cuidado que existe en preservar estas figuras que forman parte del patrimonio cultural del Refugio.



Fig 43.- Imagen de niña con polio y Hermana Hospitalaria a su lado. Esta fotografía se usó como base para una de las estatuas que conforman el último grupo de esculturas del Pasatiempo.



Fig 44.- AHPLU, Loty, Sig.: 16491. Composición en la última terraza del Pasatiempo, creyéndose que es el epitafio de Juan García Naveira podemos observar tres estatuas formando un triángulo entre ellas, que representan la Justicia, la Caridad y la Familia. La figura de la derecha está basada en la fotografía del Refugio y en ella se representa la gran labor caritativa realizada por las Hermanas del Asilo y su labor desinteresada de amor al prójimo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ARCAY BARRAL, Á.; DUO SUÁREZ, Y.; SOUTO SANTÉ, J. (2021). *El Parque del Pasatiempo de Betanzos*. Autoedición. Betanzos.
- FUENTE GARCÍA, Santiago de la (1974). «García Naveira, Juan y Jesús». *Gran Enciclopedia Gallega*. A Coruña
- FUENTE GARCÍA, Santiago de la (1999). «Los hermanos García Naveira y sus fundaciones». *Anuario Brigantino*, n.º 22, pp. 395 – 434.
- FUENTE GARCÍA, Vicente de la (2020). «Las últimas donaciones de los hermanos García Naveira». *Anuario Brigantino*, n.º 43, pp 421- 454.
- IRMÁS HOSPITALARIAS DO SAGRADO CORAZÓN DE XESÚS. Centro Pai Menni (2010). *Los pasos de nuestra historia. La Hospitalidad en Betanzos*. Betanzos.
- RODRÍGUEZ ARNAO, Juan Antonio (2015 a). «El Pasatiempo en los ojos de Loty». *Anuario Brigantino*, n.º 38, pp 423 – 454.
- RODRÍGUEZ ARNAO, Juan Antonio (2015 b) «El Pasatiempo visto por Vega». *Anuario Brigantino*, n.º 38, pp 455 – 472.
- RODRÍGUEZ CRESPO, Manuel (1983). *Lucha y generosidad de los hermanos García Naveira*. Concello de Betanzos.